

Reciclaje “a la chilena”

Actualmente, cuando los medios de comunicación han alcanzado un nivel tan extraordinario que están acordes con el concepto de “aldea global”, aparece como absurda la diferencia que existe entre los países del llamado “primer mundo” y los que aún estamos vergonzosamente atrasados en diversos aspectos, tanto en el plano cultural como en el tecnológico.

Especialmente en países de la comunidad europea, se advierte el desnivel en materias tan vitales y básicas como es el reciclaje de los desechos de cada hogar.

Nos falta mucha disciplina, conciencia medioambiental, compromiso y voluntad.

Allá las familias separan diariamente en diferentes contenedores los desechos de plástico, papel, vidrios, latón, etc.

Si nos pusiéramos a pensar en serio sobre este tema, nos daríamos cuenta que es posible cambiar en cada ciudad las escenas de verdaderas “montañas” de rellenos sanitarios a lo largo y ancho de todo Chile

El reciclaje es rentable económicamente cuando se ejecuta

correctamente y se tienen en cuenta todos los parámetros que influyen en su funcionamiento, como, por ejemplo, contar con proveedores adecuados, un sitio de fácil localización y maquinaria especializada para gestionar los residuos con mayor sencillez.

Es fácil pensar que la reutilización de desperdicios no ofrece ganancias porque en las calles se ve la basura; falta de cultura, junto al desconocimiento en los hogares al no saber cuál es la manera más práctica de separar y realizar un correcto proceso con estos despojos. Más allá de los mitos tradicionales, la verdad es que las cifras con respecto a Chile permiten observar una oportunidad lucrativa en el aprovechamiento de estos materiales y se hacen imprescindibles, entre otras cosas, los “centros de acopio”.

El 45 por ciento de los Municipios chilenos no cuenta con un esquema claro de reciclaje. Pero, de acuerdo con la Encuesta Nacional de Medio Ambiente (Enma), esta acción es una de las mejores prácticas para cuidar y respetar la naturaleza.